

CARACTERÍSTICAS QUE PRESENTAN LOS ESTUDIANTES DE QUINTO GRADO DE PRIMARIA CON ESTILOS DE APRENDIZAJE DIFERENTES EN AMBIENTES DE APRENDIZAJE COLABORATIVO

PATRICIA HURTADO BELLO
UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

ROSINA TAMEZ ALMAGUER
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

ARMANDO LOZANO RODRÍGUEZ
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA

TEMÁTICA GENERAL: APRENDIZAJE Y DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

En el presente estudio se exponen las características de los estudiantes de quinto grado de primaria con estilos de aprendizaje diferentes en ambientes de aprendizaje colaborativo. Se exploran diversos equipos organizados según sus estilos de aprendizaje y se indaga su motivación, comunicación, intercambio de conocimientos y aprendizaje de nuevos saberes.

El estudio se realizó bajo el método cualitativo de estudio de casos, se aplicó el cuestionario CHAEA Junior para la identificación de los estilos de aprendizaje, entrevistas a los alumnos y registro de observaciones en un colegio privado de Bogotá- Colombia. Los datos obtenidos hasta el momento parecen indicar que el estilo predominante en los estudiantes de la muestra fue el reflexivo, seguido por el teórico. Los equipos conformados por alumnos con estilos de aprendizaje diferentes presentan dificultad para trabajar con la misma disciplina y entusiasmo que los demás grupos que tenían un mismo estilo. Los equipos reflexivo/teórico fueron los equipos que mejor trabajaron.

Los datos también muestran que ciertos estilos de aprendizaje (reflexivo y teórico) que poseen los estudiantes, favorecen en alguna medida el aprendizaje colaborativo más que otros estilos (pragmáticos y activos). El aprendizaje colaborativo en sí mismo contribuyó a mejorar o potenciar la motivación de la mayoría de los estilos, exceptuando el estilo activo.

Palabras clave: aprendizaje, estilo de aprendizaje, colaboración, motivación, aprovechamiento

Introducción

La configuración didáctica es la manera particular que despliega el docente para favorecer el proceso de construcción de conocimiento (Litwin, 2000). Desde esta perspectiva, el presente estudio tuvo como objetivo la necesidad de propiciar el desarrollo de competencias desde la educación a través de la consideración de los estilos de aprendizaje, en ambientes de aprendizaje colaborativo en estudiantes de quinto grado de primaria, respondiendo así al compromiso social que como docente se tiene sobre la formación académica en todas las instancias.

Entre esas expectativas, se resalta la práctica del trabajo colaborativo, relacionada con la consideración de los estilos de aprendizaje, en donde un grupo de estudiantes realiza actividades que los llevan a la solución de problemas complejos, a través de la experimentación y la ayuda mutua entre sus integrantes. Lozano, Valdés, Sánchez, y Esparza (2011) señalan que es posible llevar a cabo la organización de trabajos colaborativos en equipo, considerando los estilos de aprendizaje. La idea era descubrir cuál combinación de personas con iguales o distintos estilos de aprendizaje tenía mejor desempeño en actividades que involucraran el trabajo colaborativo.

Para fines del presente trabajo, la idea de considerar los estilos de aprendizaje en actividades colaborativas fue tomada en cuenta para que los estudiantes pudieran desarrollar sus habilidades sociales y de interacción, además de adquirir y retener mejor la información recibida en el interior del equipo. Para ello se identificó cuáles eran y qué hacer cuando en un salón de clases se tiene distintos estilos de aprendizaje y desarrollar de manera eficaz la función mediadora del docente. Para esta mediación, se propuso el trabajo colaborativo, el cual pretende contribuir a la formación, construcción y transformación del conocimiento por parte de los estudiantes. Por esta razón la relación entre estos dos aspectos (estilos de aprendizaje y colaboración), parecía ofrecer una mejor alternativa para incrementar el aprovechamiento académico debido a la mejora en la comunicación entre los integrantes del grupo, al fortalecimiento de los lazos de amistad de los miembros del equipo, el liderazgo emergente, el intercambio de conocimientos y el aprendizaje de nuevos saberes.

Revisión de literatura

Para Chacón y Suárez (2006) el saber pedagógico, consiste en “la reconstrucción que hace el docente de sus experiencias formativas a través de cuestionamientos sobre ese proceso formativo” (p. 303). En ese sentido, con el avance del conocimiento pedagógico se ha tratado de mejorar y optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por esta razón han surgido diversos modelos, enfoques y métodos encaminados a cumplir ese objetivo. Alonso, Gallego y Honey (1999), proponen que los estilos de aprendizaje refieren a los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos. Es decir los

estilos o estilo particular que cada persona tiene para aprender y son elegidos por el mismo individuo para adquirir su propio conocimiento.

En los últimos años, se han estudiado los estilos de aprendizaje de los estudiantes y como estos influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dado que no todos aprenden del mismo modo, es importante reconocer que cada individuo tiene su forma peculiar de aprender asociada a sus preferencias únicas. Por ende, el estilo de aprendizaje en el estudiante vinculado con esas preferencias se relaciona con la forma de adquirir y retener los conocimientos.

En las aulas, los docentes desarrollan actividades para todos los estudiantes como si todos aprendieran de la misma manera. Esto se debe al desconocimiento de los estilos de aprendizaje que presentan sus estudiantes y a que no se tiene en cuenta que cada individuo tiene un proceso diferente en la adquisición del conocimiento. Es aquí donde el profesor juega un papel importante para conseguir el éxito académico de sus estudiantes: primero conociendo los estilos de aprendizaje y segundo preparar actividades que se ajusten a las necesidades del grupo y propicie un aprendizaje más eficaz en los estudiantes.

Las teorías sobre los estilos de aprendizaje han generado una gran cantidad de modelos. Una de las teorías más significativas e influyentes en el campo educativo es la propuesta por David Kolb (1976, 1984) quien desarrolló un modelo denominado de Aprendizaje Basado en la Experiencia, el cual dividió en cuatro cuadrantes, mismos que se aprecian en cuatro estilos de aprendizaje que él llamó: acomodador, divergente, convergente y asimilador

Otro modelo es el creado por Honey y Mumford (1986), parte de las aportaciones de Kolb (1976) y acepta su propuesta de aprendizaje circular en cuatro etapas.

Por su parte, Alonso, Gallego y Honey (1999) aportan a la teoría la clasificación y características y manifiesta que “los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven de indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (p.48). A continuación se presenta la clasificación y características de los estilos de aprendizaje.

Estilo Activo: lo que caracteriza a las personas que lo presentan es la forma de implicarse con la experiencia, ejecutando las actividades. Son partidarios del compromiso personal, de compartir opiniones e ideas, de esta forma se crecen frente a los retos y resolución de problemas. Tienen capacidad de iniciativa y se resisten ante las actividades estructuradas, ante la norma y la rutina, pierden interés por una tarea cuando se convierte en una rutina o que ya dominan. Los alumnos suelen implicarse sin prejuicio en las experiencias que puedan ser novedosas y de actualidad.

Estilo Reflexivo: suelen ser personas prudentes y con capacidad de reflexión profunda cuando deben tomar alguna decisión y actuar. Se caracterizan por su observación, la escucha, la provisión de diferentes puntos de vistas ante la toma de decisiones. Suelen almacenar todos los datos que consigan

recopilar, para después de su análisis tomar una decisión e incluso si es necesario se retraen para pensar de nuevo. Son alumnos que observan y analizan las experiencias desde diferentes perspectivas.

Estilo Teórico: su característica es la búsqueda de la coherencia, lógica y las relaciones del conocimiento, suelen analizar y sintetizar desde el raciocinio y la objetividad. No son partidarios de los trabajos en grupo, a no ser que los miembros de este sean calificados, bajo su punto de vista, en su mismo nivel intelectual. Estos alumnos cuentan con habilidades y destrezas para introducir sus observaciones dentro de los modelos. Tienen la necesidad de estructurar, clasificar, sintetizar.

Estilo Pragmático: su característica principal es que le cautivan llevar a la práctica sus ideas, la teoría y la técnica para conocer su funcionamiento. Sienten predilección por las tareas que son funcionales y prácticas y toman sus decisiones según su utilidad. Son alumnos que suelen ser inquietos, les atrae el actuar y manipular rápidamente los proyectos o tareas que les llame la atención y lo ponen en práctica

Debido a que el inventario CHAEA había sido utilizado exclusivamente para diagnosticar estilos de aprendizaje en personas adultas, Sotillo (2014) propuso una versión adecuada al público infantil que va de los 9 a los 14 años de edad y que abarca los últimos años de primaria y los dos primeros de la educación secundaria en España y México.

Por lo anterior era importante que los docentes de los niveles educativos básicos pudieran tener al alcance un instrumento confiable que pudiera ser utilizado en el diagnóstico de los estilos de aprendizaje. De esa manera, se puede obtener un ciclo formativo que vaya a favor del incremento del aprovechamiento académico, a saber: a) diagnosticar los estilos de aprendizaje dominante de la clase y orientar sus prácticas para obtener mejores resultados; b) identificar las debilidades y fortalezas de los estudiantes; c) desarrollar actividades que fortalezcan o mejoren los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado en los procesos de aprendizaje se puede facilitar y promover la interacción y comunicación entre los estudiantes y profesores, por esta razón surge la práctica del aprendizaje Colaborativo es decir, son aquellas actividades que se realizan en grupos donde los estudiantes tienen la oportunidad de intercambiar información y aprender a través de la colaboración.

El término aprendizaje colaborativo, se ha desarrollado y producido a través de distintas propuestas que buscan aproximarse a su significado. Stigliano y Gentile (2006) afirman que “el trabajo colaborativo es un asunto de construcción, en el que se va formando y modificando las ideas y una constante investigación donde quiera que se realice” (p.9), es decir que el aprendizaje colaborativo se produce cuando hay un intercambio de habilidades entre los integrantes de un grupo, por eso la importancia del trabajo colaborativo pues donde quiera que se trabaje siempre habrá una construcción y transformación constante del conocimiento.

Johnson y Johnson (1998), Serrano, Muñoz y López (2012), Jonassen (1991; 1994), Stigliano y Gentile (2006), Butler, (1982) Dunn y Dunn (1984), Hunt (1979), Guild y Garger (1998), Gentry, (1999) entre otros, proponen al aprendizaje colaborativo como una estrategia cooperativa para potenciar habilidades comunicativas, sociales, el fortalecimiento de procesos cognitivos y la adquisición y transformación del conocimiento.

Todo lo anterior requiere de un compromiso y una responsabilidad de todos los miembros del grupo, además de una relación y comunicación estrecha con el fin de respetar las aportaciones y opiniones de los demás y así alcanzar el objetivo propuesto. El docente en esta instancia juega un papel importante pues él es el encargado de guiar al estudiante para que pueda transformar la información en un conocimiento útil para él como para cada miembro del equipo es decir aprendizaje colaborativo y lo puedan transferir o aplicar en su vida cotidiana.

Por consiguiente el aprendizaje colaborativo contribuye a que los estudiantes trabajen juntos, se colaboren entre sí, busquen soluciones a las dificultades, potencien o mejoren sus habilidades y logren las metas que se proponen todo bajo un marco de respeto, tolerancia y comunicación asertiva.

En este orden de ideas, el aprendizaje colaborativo fortalece los procesos cognitivos y socio-afectivo y ayuda a mejorar entre los estudiantes la comunicación, como parte de un proceso de participación activa y constructiva, el diálogo inherente a este tipo de aprendizaje es también un elemento fundamental para desarrollar la comunicación entre profesores y estudiantes, lo que les permite compartir fluidamente los conocimientos y las experiencias.

De esta manera, los estilos de aprendizaje son un referente a considerar por parte de los docentes, en conjunción con el aprendizaje colaborativo, para optimizar el desarrollo de dichas competencias y la utilización de otras estratégicas que fortalezcan los procesos de enseñanza y aprendizaje de nuestros estudiantes.

Por todo lo anterior, el objetivo principal de este trabajo fue averiguar las características que presentan los estudiantes con estilos de aprendizaje diferentes en ambientes de aprendizaje colaborativo.

Metodología

El método que se eligió para este trabajo es el estudio de casos desde una perspectiva cualitativa. Stake (1998) menciona que un caso es un sistema integrado cuyas características pueden ser descritas. De este modo se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación, analizando e interpretando los datos obtenidos en la aplicación del cuestionario CHAEA Junior, las observaciones realizadas y entrevistas utilizados para este fin.

La muestra estuvo constituida por estudiantes de básica primaria de un colegio privado de Bogotá –Colombia. Estuvo compuesto por los estudiantes de 5° de primaria, es un grupo heterogéneo cuyas edades oscilan entre los 9 a 11. La muestra fue seleccionada de forma intencional y está conformada por 37 participantes.

Los instrumentos utilizados fueron: A) el cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA Junior, diseñado por Sotillo- Delgado (2014) y derivado del CHAEA original de Alonso y Gallego (1999). Éste instrumento consta de 40 ítems y permitió valorar la preferencia de cada uno de los 4 estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático. El objetivo de la aplicación de este cuestionario fue obtener un primer acercamiento a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, conocer las características que poseen al momento de iniciar la investigación lo que permitiría elaborar hipótesis de aproximación para su posterior verificación con los demás instrumentos. B) Las observaciones, se realizaron dos veces por semana, en un tiempo aproximado de 45 minutos por clase. Se organizaron por categorías para responder a la pregunta inicial De esta forma se estableció la interacción entre los estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje, pero también con el mismo estilo de aprendizaje, valoración de los aprendizajes alcanzados y finalmente se constató el aprendizaje colaborativo. C) Finalmente se realizó una entrevista semiestructurada la cual tuvo una duración aproximada de 30 minutos, el propósito de esta fue conocer la percepción de los estudiantes sobre el trabajo realizado en el aula. La información obtenida fue codificada e introducida en una matriz de doble entrada para el análisis cualitativo de los resultados.

Resultados

El instrumento CHAEA Junior, se aplicó a 37 estudiantes con la intención de identificar el estilo de aprendizaje de los estudiantes del grado 5° de primaria, además de reconocer si existía algún estilo dominante dentro del aula.

En la figura 1 se puede observar la cantidad de estudiantes para cada uno de los estilos de aprendizaje. En el grupo participante existe un dominio de 5 estilos de aprendizaje: predomina el tipo reflexivo con 13 participantes, siguiéndole el estilo teórico con 12 participantes, sin embargo hay un grupo de 8 participante que poseen las dos características del estilo reflexivo - teórico y una mínima parte de activos y pragmáticos de 2 participantes respectivamente.

Se puede percibir que el grupo requiere de actividades donde se propicie la reflexión, el análisis de casos, resolución de problemas, intercambio de opiniones respecto a lo revisado en clase.

Estilo de Aprendizaje del Total de Estudiantes

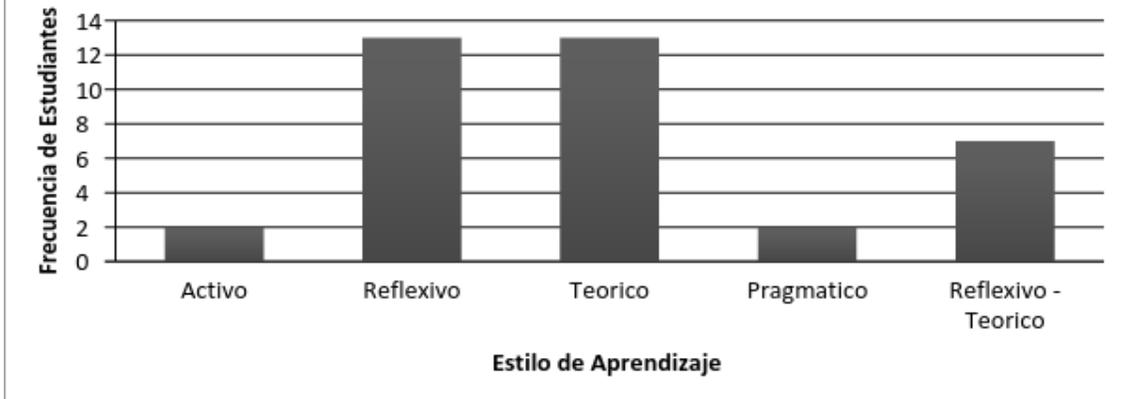


Figura 1. Estilos de Aprendizaje del total de alumnos según los resultados del cuestionario Honey- Alonso

Como lo ha mencionado Lozano (2008), “un alumno reflexivo gusta meditar lo que ha escuchado, lo que ha leído o lo que ha visto. Le gusta tomar notas, hacer un resumen, plantearse preguntas, entre otras cosas” (p. 90).

Teniendo en cuenta los estilos de aprendizaje, y la información obtenida por el cuestionario CHAEA Junior, que se les aplicó a los 37 participantes, se dividieron los equipos como se ve en la figura 2.

División de equipos para el trabajo colaborativo

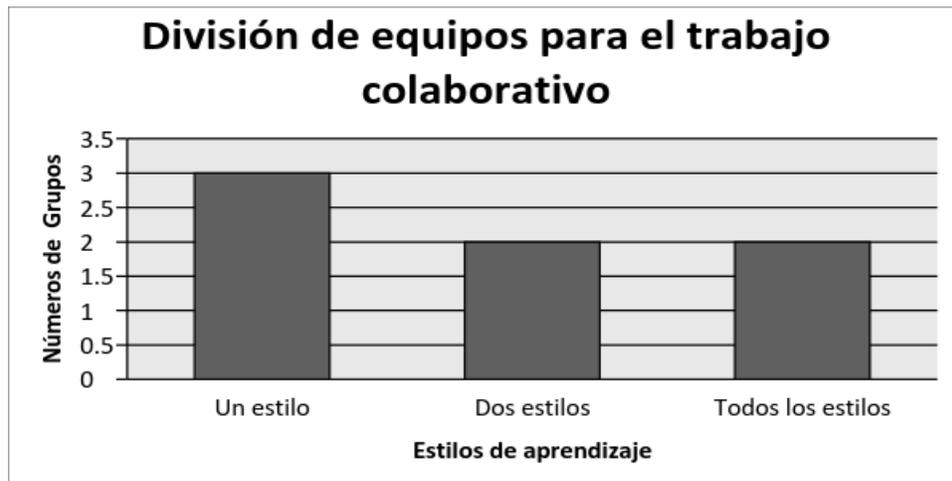


Figura 2. División de los equipos según los estilos de aprendizaje

Los equipos estaban integrados por 5 miembros y se distribuyeron así:

1. Dos equipos con todos los estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico, pragmático y reflexivo-teórico).
2. Tres equipos con el mismo estilo de aprendizaje es decir, un equipo reflexivo, otro reflexivo/teórico y otro teórico
3. Dos equipos con dos estilos de aprendizaje es decir, un equipo con estilo reflexivo y teórico y el otro equipo también.

Mediante el desarrollo de la actividad se identificó el grado de interacción entre los diferentes grupos, compromiso con el equipo, toma de decisiones, la disciplina, la capacidad de apoyar las ideas de otros miembros y la responsabilidad individual y grupal a la hora de presentar la actividad ver tabla.

En los grupo con todos los estilos, se observó que son participativos y colaborativos, ya que al contar con diferentes estilos parece ayudar a desarrollar un trabajo equilibrado; sin embargo, se notó que al existir diferentes estilos no todos trabajaban con la misma disciplina ni con el mismo ánimo, se demoraban más en llegar a un acuerdo en la elaboración del trabajo colaborativo y se evidenció un cierto desorden. Así mismo el grupo con estilo reflexivo, mostró ser perceptivo, analítico, concienzudo, observador, paciente y lento. Se evidenció una preparación previa, investigación minuciosa sobre el tema, una explicación detallada, utilizaron el video e hicieron una reflexión sobre este y dieron respuestas a las preguntas de sus compañeros.

Por otro lado el grupo con estilo teórico, en el desarrollo de su actividad fue metódico, lógico, objetivo, crítico y estructura. Este grupo usó un lenguaje fluido, argumentó sus respuestas basándose en experiencias personales, continuamente hicieron referencia al contenido de los libros de texto y emplearon términos técnicos para expresar sus ideas, en su cartelera se apreció una buena escritura, uso de la ortografía y de organizadores gráficos de información.

Por otra parte el grupo con estilo reflexivo/teórico: presentó características propias de los dos estilos, fue un grupo organizado, trabajó con preguntas y respuestas, dentro del desarrollo del tema hubo debate, la preparación previa fue buena y la explicación del tema fue muy detallada.

Por último los grupo con dos estilos reflexivo – teórico también presentaron características propias de los dos estilos. Se pudo observar de manera muy interesante el trabajo colaborativo, en el que cada miembro del equipo aportó su preferencia con una construcción de aprendizajes muy dinámica, fueron los que más rápido se pusieron de acuerdo con los temas y su desarrollo.

En la Tabla 1 se resume la percepción docente con respecto a la interacción de los equipos según su distribución.

Tabla 1. Percepción docente con respecto a la interacción de los equipos según su distribución.

Distribución de equipos	Percepción de la maestra
Todos los estilos	Son participativos y colaborativos, se demoraban más en llegar a un acuerdo en la elaboración del trabajo colaborativo y se evidencio desorden
Estilo reflexivo	Se evidenció una preparación previa, participación y colaboración dinámica.
Estilo teóricos	Este grupo usó un lenguaje fluido, una participación activa y muy organizado
Estilo reflexivo/teórico	Presentó características propias de los dos estilos, se evidencio preparación previa, lenguaje fluido, participación, colaboraciones dinámicas y organización.
Grupo con dos estilos reflexivo – teórico	Presentó características propias de los dos estilos. se observó buen trabajo colaborativo, dinamismo, fueron los que más rápido se pusieron de acuerdo con los temas y desarrollo del mismo

Se encontró que los estilos de aprendizaje parecen incidir en el aprendizaje colaborativo de los estudiantes, puesto que se observó la forma en que estos utilizan sus conocimientos previos y cómo fueron integrándolos a los conocimientos nuevos y la importancia que tuvo el manejo de información e intercambio de ideas para que estos procesos se construyeran.

Sin embargo un detalle que se evidenció en los grupos con diferentes estilos de aprendizaje fue que no son tan disciplinados y responsables con los compromisos adquiridos en el trabajo colaborativo, especialmente los estilos activo y pragmáticos.

Es importante resaltar el hecho de que los estudiantes mostraron interés en conocer su estilo de aprendizaje y sus características, al conocer sus propio estilo y el de sus compañeros, los estudiantes obtuvieron una ganancia en términos de aprendizaje; de hecho, consideraron que se aprendía de los demás, el trabajo era más rápido, se compartía conocimiento, se tomaban ideas nuevas para mejorar su aprendizaje. Reconocer que la diversidad en el aula existe no es suficiente para diseñar didácticas efectivas que logren que todos los alumnos aprendan; sin embargo, atender

los estilos de aprendizaje de los alumnos puede desarrollar competencias. En otras palabras, facilitar la adquisición de conocimientos, desarrollo de habilidades y práctica de actitudes en las clases, entre iguales o no iguales y en otras situaciones de carácter didáctico como el trabajo en equipos, pues estos se conformarán en función de los estilos de mayor preferencia no sólo para aprovechar el estilo más privilegiado, sino para fortalecer el resto.

Finalmente se enriqueció la observación de los distintos puntos de vista y se aprendió de los diferentes estilos que se compartían durante la actividad. En este sentido se concluye que efectivamente los diferentes estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes, les favorecen en alguna medida el aprendizaje colaborativo más a unos que a otros por medio de actividades que los motivan a mejorar o potenciar su estilo de aprendizaje.

Conclusiones

En relación con la identificación de los estilos de aprendizaje en el grupo total se pudo evidenciar que el estilo predominante en los estudiantes fue el reflexivo, seguido del teórico. Algunas de las características presentadas en los estudiantes fueron que los equipos conformados por diversos estilos de aprendizaje no trabajaban con la misma disciplina y entusiasmo que los que estuvieron conformados por el mismo estilo. También que los equipos que se conformaron con el mismo estilo o por dos estilos distintos tomaban más tiempo para llegar a algún acuerdo.

Con respecto al aprendizaje colaborativo se puso en evidencia que los equipos que presentaron los estilos reflexivos y teóricos, sobresalen por su liderazgo e interacción armónica. Lo anterior no necesariamente quiere decir que los estilos activo y pragmático no lo sean; lo que se puede deducir es, que los equipos con estilo reflexivo - teórico tienen una mayor facilidad para el aprendizaje colaborativo, se adaptan al desarrollo de las actividades, y establecen un mejor liderazgo e interacción en las actividades de carácter colaborativo.

De acuerdo con lo anterior, se destaca que los grupos que presentaron el estilo reflexivo/teórico fueron los que mejor despuntaron en las características antes mencionadas; puesto que el estilo reflexivo se caracteriza por ser cuidadoso, receptivo y analítico; es decir, se antepone la reflexión a la acción y se observa con detenimiento las distintas experiencias y el estilo teórico se caracteriza por ser metódico, lógico, objetivo y crítico; es decir, buscan la racionalidad y la objetividad.

La relación de los alumnos con estos dos estilos parece favorecer el desarrollo del aprendizaje colaborativo porque sobresalen por su liderazgo e interacción armónica. Además, fue el grupo más organizado, el que trabajó con preguntas y respuestas ya que dentro del desarrollo del tema hubo debate. La preparación previa fue buena y la explicación del tema fue muy detallada y representaba las cualidades del grupo al momento de desarrollar actividades de aprendizaje colaborativo.

No obstante también se organizaron grupos de estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje (activo, pragmático, teórico, reflexivo) que también participaron de las actividades, aunque se evidenciaron algunas dificultades a la hora de concretar las ideas para el buen término de la actividad. Dicha organización permitió establecer la relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y los ambientes de aprendizaje colaborativo, ofreciendo una mejor comunicación entre los integrantes del grupo, fortaleciendo los lazos de amistad, el liderazgo, intercambio de conocimientos y el aprendizaje de nuevos saberes.

Por otra parte, es importante hacer notar que, en un primer momento, la motivación para el desarrollo de la actividad pareció incidir en que los estudiantes fueran participativos y propositivos sin necesidad de conocer su estilo de aprendizaje, características que también les permitió el desarrollo de otras habilidades y la apropiación de nuevos conocimiento.

En este sentido se concluye que efectivamente, en un segundo momento, los diferentes estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes, les favorecen en alguna medida el aprendizaje colaborativo más a unos que a otros, por medio de actividades que los motivan a mejorar o potenciar su estilo de aprendizaje.

Finalmente, se concluye que los grupos con estilo de aprendizaje reflexivo/teórico fueron los que más favorecieron el desarrollo del aprendizaje colaborativo evidenciándose en las prácticas observadas.

Referencias

- Alonso, C.; Gallego, D. y Honey, P. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao, España: Mensajero.
- Alonso., Gallego, J., & Honey, P. (1999). *Los Estilos de Aprendizaje*. Bilbao, España: Mensajero.
- Alonso, C. (2008). Estilos de aprendizaje. Presente y futuro. *Revista de Estilos de aprendizaje*, 1, 4-15. http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf Consultado el 26 de abril de 2012
- Butler, A. (1982). *Learning Style Across Content Areas*. En *Students Learning Styles and Brain Behavior: Programs, Instrumentation, Research*. Reston, Virginia: NASSP.
- Dunn, R. y Dunn K. (1984). *La enseñanza y el estilo individual del aprendizaje*. Madrid, España: Anaya.
- Chacón, M. y Suárez, M. (2006). La valoración del saber pedagógico desde la relación teoría – práctica: Una consideración necesaria en la formación de docentes. *Revista de Ciencias de la Educación*, XXX, pp. 301–313.

- Honey, P y Mumford. (1986). *The manual of Learning Styles*. Maidenhead, UK: Ardingly House.
- Hunt, D. (1979). Learning Styles and student needs: An introduction to conceptual level. En *Students Learning Styles: Diagnosing and Prescribing Programs*. Reston, Virginia: NASSP. 27-38.
- Gentry, J.A. y Helgesen, M.G. (1999): Using Learning Style Information to Improve the Core Financial Management Course. *Financial Practice and Education*, Spring-Summer 1999.
- Guild, P., & Garger, S. (1985). *Marching to Different Drummers*. Alexandria, VA: ASCD.
- Johnson, D. y Johnson, T. (1998). *Active learning: cooperation in the college classroom*. Edina, MN: Interaction Bool Company.
- Jonassen, D. (1991). Evaluating constructivistic learning. *Educational technology*, 31(9).
- Kolb, D. (1976). *Learning Style Inventor: Technical Manual*. Englewood Cliffs, New Jersey, USA: Prentice Hall.
- Kolb, D. (1984). *Experiential Learning; experience as the source of learning and development*. Upper Saddle River, New Jersey, USA: Prentice Hall
- Lozano Rodríguez, A. (2001) (1ª. Ed.). *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. Distrito Federal, México: Trillas.
- Lozano Rodríguez, A. (2008) (3ª. Ed.). *Estilos de aprendizaje y enseñanza: una perspectiva a la estilística educativa*. Distrito Federal, México: Tillas.
- Lozano-Rodríguez, A., Valdés-Lozano, D.E., Sánchez-Aradillas, A.L. y Esparza-Duque, E. (2011). Uso de Google Docs como herramienta de construcción colaborativa tomando en cuenta los estilos de aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 8 (1), 23-39.
- Litwin, Edith (2000). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Madrid, España: Paidós
- Serrano, R., Muñoz, J.M. y López, I. (2012). Valoración por los estudiantes de la licenciatura en psicopedagogía, de una experiencia Innovadora basada en estrategias de aprendizaje colaborativo y el uso del courselab. *Revista Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 13 (1), 437-458. Rescatado de http://campus.usal.es/~revlstas_trabajo/Index.php/revlstatesl/articleAdew/8820/9024.



Sotillo-Delgado, J. F. (2014). El cuestionario CHAEA-Junior o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 7 (13), pp. 182-201.

Stake. R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. (4a. Ed.). Madrid, España: Morata.

Stigliano, D. y Gentil, D. (2006). *Enseñar y Aprender en grupos cooperativos*. Buenos Aires, Argentina:

Novedades E